

LAS NUEVAS VIBRACIONES

por Francisco-Manuel Nácher

¿Por qué crees que el dial de un aparato de radio puede, en cualquier momento y lugar, captar cualquier emisora del mundo?

Sencillamente, porque todas esas ondas están continuamente recorriendo el éter, llegando a todas partes, impregnándolo todo. Por eso llegan al receptor, como llegan a tu cerebro y a tu corazón y a tus manos y a tus pies. Lo que ocurre es que en todos ellos no tienes instalado un aparato capaz de detectarlas.

Y, si piensas que todo no son más que vibraciones, exactamente como nuestras ondas cerebrales o nuestras emociones o nuestros pensamientos, pues entre ellas no hay más diferencia que la longitud de onda y la frecuencia, verás de qué manera el hombre está haciendo que recaigan sobre él mismo una serie de vibraciones que lo acorralan permanentemente, que lo invaden y que, no cabe duda, lo influyen, pero que no detecta porque no dispone de un sentido desarrollado para detectarlas, mientras que sí que dispone de un aparato adecuado para detectar otras vibraciones que son los sentidos de la vista, el oído, el tacto, el olfato y el gusto.

Pero esos detectores de los cinco sentidos los ha ido desarrollando el hombre a lo largo de eras, de millones de años, porque en la naturaleza nada ocurre súbitamente, sino que todo requiere una preparación y un desarrollo armónico y sin crear estridencias o disonancias con el entorno en que se produce.

Y el hombre, mediante los inventos recientes, últimamente generalizados con la electricidad y sus aplicaciones, la radio, la televisión, el telégrafo, el teléfono, el fax, Internet, los teléfonos móviles, etc., se está bombardeando a sí mismo sin haberse antes preparado para ello.

Y no cabe decir que todas esas vibraciones o rayos u ondas o como quiera llamárseles, no nos afectan. Piensa que los rayos cósmicos, las vibraciones del sol y de la luna y, en menor escala, las de los astros todos, nos influyen - y ahí está la base de la astrología - y nos afectan de modo definitivo; y piensa, por ejemplo, que el agujero de ozono pone en peligro la vida porque supone una variación demasiado rápida para la naturaleza, y

el cuerpo humano y el de los demás seres, es incapaz de adaptarse a ella en tan poco tiempo.

¿Qué efecto, encubierto, lento, sutil, ignorado aún, estarán produciendo sobre la Humanidad toda esa serie de vibraciones, nuevas en la naturaleza, tanto en su aparición como en su producción y proporción? ¿Cómo habrá que esperar que se vea afectado nuestro sistema nervioso y el de nuestros hijos tras un bombardeo permanente, durante las veinticuatro horas del día, proveniente de miles y miles de emisoras de todo el mundo, transmitiendo esa música que la psicología médica y el ocultismo ya han calificado de nefasta para el sistema nervioso, y que está abocándonos al stress, al nerviosismo, a la depresión, al materialismo, a la drogadicción, a la violencia, a la regresión al estadio animal, en una palabra, como se demuestra con los incidentes desagradables que, cada día con más frecuencia, se dan en las discotecas, en los campos de fútbol y hasta en los hogares?

* * *